

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

## **3 de junio**

*Simón le respondió: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes.»*

*Lc 5,5*

**A**lguien cambió la perspectiva, propugnó por ya no dar pescados, sino enseñar a pescarlo. Es una enseñanza que debemos tener presente todo el tiempo. Desde esta perspectiva, el ayudar a una persona implica otorgarle cierta autonomía, y esta crece en la medida en la que, quien recibe la ayuda, aprende a salir adelante por sí mismo. Es decir, que no dependa de ti para resolver sus problemas, porque de otro modo, como sucede en la naturaleza, creas a una rémora, incapaz de imponerse a las adversidades.

La persona ayudada tiene que lograr una determinada autonomía para valerse por sí misma a la hora de resolver sus problemas e ir desarrollando sus propias capacidades para ya no depender de la ayuda que se le ha otorgado. Así, por ejemplo, los programas sociales y asistenciales de cualquier gobierno, que promueven el apoyo económico sin incentivar al mismo tiempo una cierta autonomía en las personas, son programas que posiblemente, el único fin que tengan, sea fomentar la dependencia de las personas hacia el gobierno y, con ello adquirir un determinado compromiso de fidelidad con la o las personas que lo gobiernan.

Si no fuese así, el tipo de ayuda sería diferente, se pondrían fábricas, empresas donde se pudiera contratar a toda esa gente que vive del presupuesto público. Derivado de dichos apoyos ahora encontramos que la gente no quiere trabajar, porque lo que quiere es ayuda sin un esfuerzo físico, no quieren ser contratados y recibir un pago por su actividad física, sino todo gratis, aunque ello signifique vender su libertad y autonomía cívica.

El gobernante que promueve este tipo de ayuda “no autónoma”, pretenderá tener adeptos, seguidores fieles ciegos ante la figura del príncipe tirano, que a costa de lo que sea sostendrá su farsa, su mentira, que de “su” bolsillo mantiene a tanto sujeto que llama desamparados. Confrontando a los supuestos ricos, llamando aspiracionistas a quienes producen, trabajan y sostienen al país con sus contribuciones, haciéndolos ver cuando el verdadero enemigo, cuando en realidad no se quita el velo de su rostro para dejarse ver como el verdadero culpable y responsable de tener un pueblo no deseoso de trabajar y aspirar a una vida mejor.

*¿En verdad tu libertad vale recibir apoyo sin que te cueste tu trabajo, aunque con ello seas cada día más pobre?*

